

San Juan



Una ciudad son casas, calles, parques y plazas, pero no es nada sin sus habitantes. En el día del 547 aniversario de Las Palmas de Gran Canaria, los relatos de 24 personas que han hecho de ella su hogar trazan el dibujo de una capital diversa y cosmopolita, forjada a través de historias de vida, esfuerzo y esperanza.

Blanca Mejías Melo, maestra en Pedro Hidalgo, disfruta tras sus clases de playa de La Laja. El médico Guillermo Marrero Negrín regresó tras 14 años y halló una ciudad igual de cercana al mar y más amable con el peatón. María del Rosario Padrón mantiene viva su histórica mercería en La Isleta y resiste el paso del tiempo. Martín Quintana, vecino de Almatriche Bajo desde los 70, es símbolo de la lucha por los servicios básicos en los barrios.

La bailarina Gloria Morales, creadora del método Ballet Fit, difunde salud desde esta ciudad inspiradora. Eduardo Jiménez Aigaje, llegado de Ecuador con 19 años, ha prosperado como empresario gastronómico y ve una ciudad cada vez más moderna.

Cristina Santana, muralista e impulsora de Lambada Records, quiere más espacios culturales, mientras Pablo Díaz conserva el legado familiar con su negocio fotográfico en Schamann.

La magistrada Auxiliadora Díaz no solo imparte justicia, sino que defiende con orgullo su arraigo capitalino. Jesús Arenas, orientador educativo, halló aquí un lugar seguro y respetuoso con la comunidad LGTBIQ+.

Sandra Pérez está enamorada de Las Canteras y también siente que la suya es una ciudad amable, pero a la vez es consciente de las barreras para las personas con discapacidad visual. Ángel Fernández Campillo, fundador de Talleres Palermo, sueña con más cultura. Jyoti Barahani, empresaria y escritora de raíces hindúes, siente su corazón profundamente canario.

Borja Casillas, Drag Sethlas, ya es un icono del Carnaval que no cambiaría esta ciudad por ninguna. Nicole Tavarez, senegalesa, ha sido cocinera, intérprete y empresaria, y llama hogar a esta ciudad desde hace tres décadas.

El arquitecto Vicente Díaz impulsa proyectos participativos y defiende la movilidad sostenible. Ana Beltrá, artista y gestora cultural, ve una ciudad conectada al mar y con sed de más arte. Saida Reyes, ingeniera, observa cada día desde el Puerto cómo la capital se ha expandido a la par que la actividad marítima.

Sergio Álvarez Krutchkoff, surfista desde los 12 años, no cambiaría las olas de La Cícer. Belinda Oliva, deportista y empresaria, valora las posibilidades deportivas de la ciudad, pero exige mejor infraestructura para el ciclismo. Jonás Rivero sigue con orgullo el legado del Ca'Jonás, bar familiar abierto desde 1986.

Ángel Guzmán llegó con dos años junto a su madre y hoy sueña con seguir contribuyendo a su ciudad como diseñador industrial. Aurelia Gil, diseñadora de moda, adora viajar y regresar a una capital vibrante que, sin embargo, reclama más cuidado en cultura, limpieza y zonas verdes. Ricardo Beretta, que vino por una despedida de soltero, encontró aquí su lugar y abrió su propio local de comida para llevar.

Cada uno, desde su rincón, moldea el carácter de Las Palmas de Gran Canaria: una ciudad libre, luchadora y cálida que justifica su grandeza no solo por su historia, sino por el presente de quienes la habitan y el futuro que todos sueñan. ■

Una ciudad son casas, calles, parques y plazas, pero no es nada sin sus habitantes. Las historias de 24 personas que han hecho de este su hogar trazan el relato de una capital diversa.

Cada uno, desde su rincón, moldea el carácter de una capital libre, luchadora y cálida que justifica su grandeza no solo por su historia, sino por el presente de quienes la viven.